

DPLF condena la insurrección incitada por Trump en el Capitolio de EE. UU. y exhorta a que haya rendición de cuentas

Washington, D.C., 12 de enero de 2021 - La Fundación para el Debido Proceso (DPLF por sus siglas en inglés) denuncia en los términos más enérgicos la insurrección que perpetraron la semana pasada en el Capitolio partidarios extremistas del presidente Donald J. Trump. Desde los comicios de noviembre de 2020, Trump ha apelado reiteradamente a señalamientos falsos y teorías conspirativas sin ningún sustento para sostener que perdió la contienda electoral contra el presidente electo Joe Biden debido a fraude electoral y que le “robaron” la elección. **En el contexto de esta campaña masiva de desinformación, el 6 de enero partidarios de Trump protestaron contra la certificación del Congreso de la victoria de Biden, y después de que éste se dirigiera a la multitud, muchos de ellos se volvieron violentos y asaltaron el edificio del Capitolio**

Trump ha recibido el respaldo de milicias y grupos de extrema derecha y, a lo largo de los años, ha apoyado en forma expresa o tácita sus demostraciones de violencia. Por eso no causó sorpresa cuando él y sus aliados profirieron comentarios incendiarios acerca del intento de toma del Capitolio, que provocó la muerte de cinco personas, puso en peligro inminente la vida de todos aquellos que estaban dentro e interrumpió un ejercicio gubernamental básico que resulta necesario para el traspaso pacífico del poder. **Tal como lo señala el pedido de impeachment, por haber incitado esta insurrección el Presidente Trump amenazó la integridad del sistema democrático y puso en riesgo un poder del estado, en violación de sus obligaciones constitucionales.**

DPLF tiene más de 25 años de experiencia en temas de justicia y Estado de derecho en las Américas. Esa experiencia nos ha demostrado que la rendición de cuentas es necesaria para que el país pueda seguir adelante. Los estándares internacionales indican que ésta puede adoptar diversas formas: una investigación pública exhaustiva sobre cómo es que ocurrió esto y por qué; el procesamiento penal de quienes tienen responsabilidad directa y de quienes organizaron, planificaron o incitaron sus actos; la rendición de cuentas en el ámbito civil por los daños que causaron las organizaciones de supremacismo blanco y terrorismo interno involucradas; una depuración de las fuerzas de seguridad interviniente, y la interpelación política de quienes plantearon señalamientos infundados de fraude electoral. **Nuestra experiencia nos indica que las heridas causadas por la violencia no desaparecen por sí solas, y que cuando no se lleva ante la justicia a los responsables se inflige más daño a la causa de la democracia en EE. UU. y en el extranjero.**

Por eso, consideramos positivo el anuncio de que el FBI está trabajando con los fiscales para presentar cargos contra las personas que realizaron actos violentos y otros delitos el 6 de enero. DPLF exhorta a las autoridades a investigar, procesar y sancionar a todos aquellos que hayan tenido responsabilidad directa e indirecta en los hechos y a analizar si resultan aplicables los cargos de conspiración sediciosa y terrorismo interno. Lamentamos que la Policía del Capitolio de EE. UU. haya permitido que muchas de estas personas se fueran del edificio del Capitolio tranquilamente. DPLF insta a que se lleve a cabo una investigación exhaustiva y transparente sobre cómo pudo ocurrir una falla de seguridad de tal magnitud

y acerca de si, como lo sugieren algunas imágenes de video, existió colusión o complicidad por parte de agentes de las fuerzas de policía intervinientes. **DPLF también se une a la multitud de voces que cuestionan la respuesta policial radicalmente diferente a la implacable reacción de la fuerza pública a las protestas pacíficas en reclamo de justicia racial durante el verano de 2020.**

Como organización integrada por un equipo multinacional abocado a promover los derechos humanos y el Estado de derecho en América Latina, DPLF ha presenciado y denunciado amenazas a la democracia y el surgimiento de las tendencias autoritarias en la región ininidad de veces. Es con gran pesar que hemos observado patrones similares en los últimos cuatro años en Estados Unidos, donde tiene su sede DPLF. **Hemos apoyado esfuerzos en la región para superar los legados de autoritarismo y creemos que los principios que se desarrollaron en América Latina con respecto a la necesidad de conocer la verdad y de que haya rendición de cuentas y reformas institucionales también se aplican a Estados Unidos.** Instamos a que se reafirmen las normas democráticas, el Estado de derecho y los principios de derechos humanos en EE. UU. y en toda las Américas.

Contacto: Laura Park, lpark@dplf.org